



“La desafección por la cultura es lo peor que puede ocurrir. La cultura es el alma de un país, es lo que prevalece. Lo demás va cayendo, va desapareciendo o se va olvidando. Sin embargo, los artistas son quienes a lo largo del tiempo conservan el alma y el espíritu de esa cultura”

“Creo que estamos en tiempos de giralunas, personas que quieren aportar otra perspectiva de la realidad, tanto social como cultural o política”

LUIS EDUARDO AUTE

LA GIRA LUNA (DE LA LUZ Y LA SOMBRA)

“Un país sin cultura es un país de zombies”

Luis Eduardo Aute, artista prolífico y polifacético donde los haya, vuelve a los escenarios. Referencia cultural de las últimas décadas en España y autor de canciones tan grandes como las que reúnen sus jóvenes admiradores en el disco que da nombre a su nueva gira, “Giralunas”, Aute volverá a cantar sus temas más conocidos. Promete un concierto intenso, de más de tres horas, que se iniciará con la proyección de su corto “Vicent y el giraluna”.

Vuelve a los escenarios y esta vez con una gira que tiene todos los ingredientes para emocionar. Con una selección de canciones emblemáticas que recorren 50 años de recuerdos y vivencias, que son banda sonora de varias generaciones. ¿Qué tiene de especial este antológico viaje?

Tiene de especial que va a ser, de alguna manera, una revisión de gran parte de las canciones que he escrito a lo largo de estos 50 años. Yo tenía intención de sacar un disco nuevo, pero ya llevo tres álbumes seguidos con canciones inéditas y con sus correspondientes giras. Y por otro lado, cada vez más, la gente que viene a mis conciertos me preguntaba que cuándo iba a hacer una gira con las canciones más conocidas. Lo de presentar canciones nuevas está muy bien, pero el público las que quiere escuchar son las que ya conoce.

Entonces, vi que éste era el momento más adecuado para hacerlo ya que Sony había publicado “Giralunas”, un disco homenaje que me han hecho “los benjamines”

de la música en España, así que he retrasado para el año próximo el disco con canciones inéditas que he estado preparando.

La gira también tiene de especial que va a ser un concierto largo, de unas tres horas o más, porque además antes del concierto se proyecta “Vicent y el giraluna” la película que se incluye en un DVD adjunto al disco. Se trata de una película de dibujos animados, dibujos hechos por mí, y con una animación muy rústica y casera. Ya he hecho dos conciertos como rodaje de la gira, para ajustar aristas, y han salido muy bien. El primero fue en Cáceres y el segundo en Benalmádena.

Tal como está diseñada la gira, cada concierto será único. ¿Cómo ha sido la selección de canciones con tanto donde elegir?

La verdad es que la selección no ha sido fácil porque se quedan muchas fuera, pero no quiero llegar a las seis horas de concierto (risas). Tengo escritas más de cuatrocientas canciones, cuarenta discos y, la verdad, no ha sido fácil hacer la selección. Pero creo que sí son todas las que están aunque no están todas las que son.

El concepto del concierto también lo he diseñado yo. Lo hice en la gira anterior, que acabé a finales del año pasado, donde presentaba las canciones de mi anterior disco, “El niño que miraba el mar”, que también incorporaba una película que duraba 28 minutos y que se proyectó en todos los espacios donde

Pasa a la página siguiente ▶



Aute, entre Emilio Santamaría y su manager, Antonio Peña, durante el acto de entrega del Reconocimiento A.R.T.E. que recibió en 2011. Foto: Paco Manzano

hice los conciertos, tanto al aire libre como en teatros. Y resultó muy bien, así que en vista de esa experiencia pensé que también podría hacer lo mismo ahora.

En esta gira ¿hay algún escenario que ansía con más ganas? La pregunta va dirigida a saber cómo lo están esperando en Latinoamérica, en México por ejemplo.

Voy muy frecuentemente a México, el 7 de diciembre tocaré en el Auditorio Nacional, y la recepción es muy buena siempre, y cada vez más. Sobre todo de gente muy joven. Esto me sucede en toda América Latina en general pero concretamente en México, que es donde más veces he ido, acude gente de entre 20 y 30 años. Argentina también fue muy bien con la gira anterior, igual que Colombia, Ecuador, Costa Rica...

Y es que en América Latina el público es ideal. En casi todos los países hay una ansiedad por la cultura que aquí no hay. Allí, formarse culturalmente es un valor que les hace mejores y lo sientes, hay mucha avidez cultural. Cualquier tipo de propuesta ya sea musical, pictórica, literaria... tiene una acogida masiva. En América Latina, en términos generales, hay una efervescencia cultural que lamentablemente no hay en España.

Una vez más disfrutamos de sus polifacéticas aptitudes artísticas. El espectáculo comenzará con la proyección de "Vincent y el giraluna", dibujado, musicalizado y dirigido por usted. Este corto es una fábula sobre la conversión de un girasol en giraluna y su posterior encuentro con

el pintor Vincent van Gogh. Los giralunas ven la realidad a su manera, no se someten a las reglas del juego y defienden su opinión. ¿Estamos en tiempos de giralunas?

Sí, hay una cada vez mayor propuesta para convivir de otra manera, de acercarnos más a unas formas más humanas de convivencia en muchos sentidos y, en estos momentos, estamos viendo una emergencia de jóvenes que proponen otras perspectivas distintas, lo que a mí me parece muy saludable. Es aire fresco y siempre aportan ideas nuevas, sobre todo cuando ya las viejas ideas empiezan a necrosarse. Creo que estamos en tiempos de giralunas, personas que quieren aportar otra perspectiva de la realidad, tanto social como, cultural o política.

En sus discos anteriores hay temas que parece que hubieran estado diseñados específicamente para el período histórico que se estuviera viviendo. En algunas entrevistas ha dicho que ha sido pura casualidad, que cuando está componiendo no piensa en lo que está sucediendo en el mundo. ¿Cómo hace para que haya tanta actualidad en sus canciones?

No hago nada voluntariamente, pero de alguna forma sí soy muy sensible a los tiempos que transcurren y creo que me resulta muy difícil no ser sensible a esos acontecimientos. De todas formas, en ese sentido, como dices, he compuesto algunas canciones que han sido un presagio de lo que iba a ocurrir. Hay algunos temas que cuando los escribí en ningún momento se podría pensar que podrían reflejar tanto la actualidad. Por

Comienza a trabajar vinculado a la música con 17 años. Desde sus inicios en el departamento de promoción de una discográfica, ha sido stage manager, road manager, productor ejecutivo y artístico. En 1992 crea Búho Management, empresa referente en el sector, y da el salto a la categoría de manager iniciando esta actividad con su gran amigo Carlos Cano. En 2002, abre su propio sello Búho Man Discos. ¿Casualidad, suerte o tenías tan claro ser un profesional de la música?

Cuando era pequeño había tres actividades que me fascinaban: el deporte, la música y el cine. Me hubiera gustado ser un buen futbolista, cantante o actor, pero no pudo ser. Sin embargo, he tenido la suerte de encaminar mi vida en una de estas tres facetas, la música, que me ha dado mucho y sigo viéndola con gran intensidad.

He tenido familiares vinculados al mundo artístico, lo cual en

ANTONIO PEÑA (BÚHO MANAGEMENT)

"La capacidad de creación de Aute es ilimitada"

su momento me ayudó a la hora de tomar decisiones, sobre todo cuando tuve que decidir entre el fútbol profesional, con un futuro económico algo incierto, o comenzar a girar por América, algo incompatible con una carrera deportiva. Tomé esa importante decisión y me dediqué a la música.

Rocío Dúrcal, Camilo Sesto, Carlos Cano, María Dolores Pradera, Alberto Cortez, Clara Montes, Pablo Milanés, Luis Eduardo Aute, son algunos de los muchos artistas de los que en alguna etapa de sus vidas y de la suya ha gestionado su carrera musical. No cabe duda que algo ha hecho bien. ¿Cuál es la filosofía de trabajo?

La filosofía de trabajo está basada en la honestidad y en la honradez. En el intentar hacer lo mejor posible las cosas y equivocarse lo mínimo. Una vez que conoces los entresijos de la profesión, no hay más que trabajar duro e intentar hacer lo mejor posible tu trabajo para que le vaya bien a tu artista y, por consiguiente, a ti mismo.

Cuando se pronuncia la palabra 'manager' nos viene a la cabeza, sobre todo a la gente que no conoce esta profesión, la imagen de un tipo agresivo, sin escrúpulos, manipulador, etc. Es cierto que hay muchos así, pero también es cierto que muchos otros tenemos otro estilo que no se corresponde con el estereotipo anteriormente

citado. En mi caso, considero que no hay muchos secretos: solo trabajo, sentido común y, muy importante, repito, honestidad y honradez.

¿Cómo es el día a día con un artista tan 'poliédrico' como Luis Eduardo Aute?

Es muy interesante. Una de las cosas más maravillosas que tiene mi profesión, es poder conocer a gente con las características de Luis Eduardo Aute. Convivimos muchas horas juntos, a veces más que con nuestras propias familias. Conversar de política, de religión, de los hijos, de los amigos, de lo humano y de lo divino y poder compartir inquietudes con alguien como Eduardo te hace sentir privilegiado. Esta profesión a veces te da este tipo de regalos.

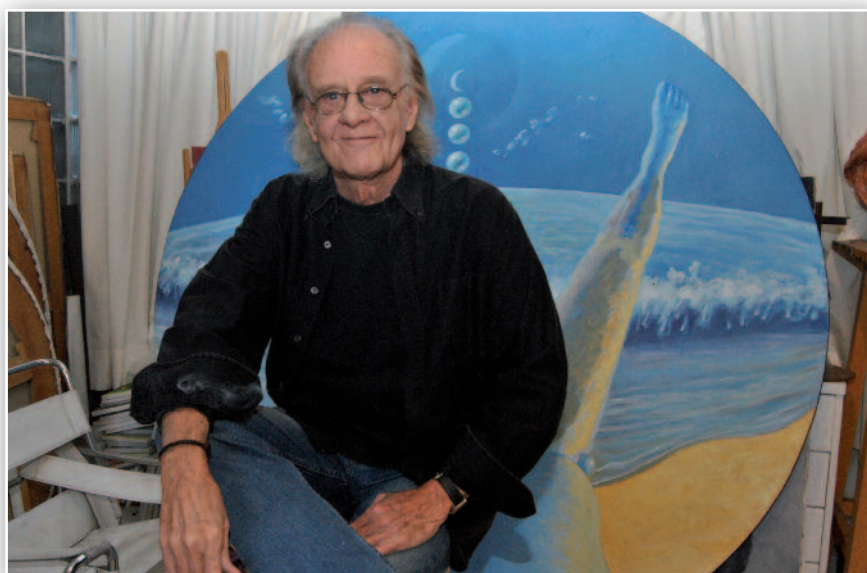
Hablemos de la gira. ¿Cómo la han preparado? ¿Cuándo comienza? ¿Cuál es la hoja de ruta prevista? ¿España y qué

ejemplo en el caso de la caída del muro, tengo un par de canciones como “La guerra que vendrá” en la que casi describo ese acontecimiento. Y así hay varias, pero no tengo ninguna voluntad de anticiparme a los acontecimientos.

A partir de las cosas que van ocurriendo intento prever un poco, ¿qué podría ser si esto se produce? ¿A qué puede llevar? Y en ese proceso surgen canciones al respecto, pero no tengo ninguna capacidad profética. Simplemente estoy atento a lo que va ocurriendo y más o menos pienso, según experiencias anteriores, en qué es lo que puede ocurrir después. Son más que nada estados de ánimo, no hay ninguna voluntad de practicar profecías “juliovernianas”, para nada. En el disco anterior, “Intemperie”, hay una canción que se llama “Atenas en llamas” que parece que la hubiera escrito hace pocos meses. ¡Y lo hice hace dos años!

Ha escrito infinidad de canciones que reflejaban el mundo y los problemas sociales de cada época que ha vivido. En este mundo tan convulso y en esta España tan vapuleada ¿podemos esperar en el nuevo disco nuevas canciones que reflejen esta realidad social?

El próximo disco de canciones inéditas probablemente se llame “El bosque no deja ver el árbol”, a partir del refrán que dice que los árboles no dejan ver el bosque. Yo creo que estamos viviendo ahora en un momento de mucho ruido, de mucho bullicio y confusión y ese bosque nos impide ver la esencia de las cosas, de la vida, el árbol. Pero bueno, esto ya lo hablaremos en su momento.



Luis Eduardo Aute, en su estudio de pintura.

Lo que pasa es que las cosas van tan rápido ahora que igual cuando saque el disco ya ha cambiado todo... Más que nada, las canciones, con sus variaciones, son estados de ánimo involucrados con la realidad que nos está tocando vivir. Y, sobre todo, lo que emana de las canciones es un estado de confusión y de pérdida del sentido de la vida. De la incapacidad de ver el árbol ofuscado por el bosque.

La gira nace con motivo del disco “Giralunas” editado por Sony, en el que han participado (sin querer olvidarnos de nadie) Abel Pintos, Andrés Suarez, Depedro, Els

Amics de les Arts, Enric Montefusco, Estopa, Leiva, Leonel García, Miguel Poveda, Natalia Lafourcade, Rozalén, Rubén Pozo, Santiago Cruz, Soleá Morente, Vanesa Martín y Xael López. Hace quince años, en el 2000, se grabó “Mira que eres canalla Aute”. Ambos discos homenaje pero con concepciones distintas. Como homenajeado ¿Qué diferencia uno del otro?

El disco “Mira que eres canalla” fue una idea del amigo Nacho Sáenz de Tejada, que ya no está, entonces trabajaba en Virgin. Fue un proyecto suyo del que no me dijo nada. Lo iban haciendo, lo iban grabando y,

Pasa a la página siguiente ▶



otros países prevén incluir en la misma?

Esta gira llevamos gestándola casi un par de años. Es una gira antológica que viene casi a petición

del público de Eduardo, donde todos sus éxitos estarán en el escenario.

Una gira que, durante 2015 y 2016 irá a numerosos lugares de España y Latinoamérica. Por supuesto, Madrid, Barcelona, Ciudad de México, Buenos Aires, Bogotá, Bilbao, etc. En resumidas cuentas, las principales ciudades de España y América Latina y puede que se dé alguna sorpresa en algún país no hispanoparlante.

¿En qué otros proyectos están trabajando?

La capacidad de creación de Aute es ilimitada. Por tanto, según nos embarcamos en la realización de un proyecto ya hay un par de ellos más desarrollándose. Digamos que vamos un par de años por delante de lo que vamos a realizar: nuevos discos, nuevas giras... todos con una gran carga de creatividad que toca desarrollar en el tiempo

para tenerlo a punto en el momento de su estreno.

Con el tratamiento que recibe la música y la cultura en general en España, ¿es un acto de valentía dedicarse profesionalmente a este sector?

Por supuesto que sí, hay que ser muy valiente o ser un inconsciente. Es cierto que la música ha dado mucho dinero en años anteriores, pero llevamos casi una década de grandes convulsiones en el sector que solo permiten vivir con tranquilidad a unos cuantos elegidos. Las políticas culturales están totalmente desincronizadas respecto a las necesidades del sector. Tengo la sensación de, que a veces, premeditadamente y otras por un gran desinterés político. Sin quitarnos parte de culpa a nosotros mismos como sector. Que las municipalidades pasen de pagar astronómicos cachés sin sentido a tener un presupuesto, ya no

solo 0, si no con alquileres de porcentajes de espacios públicos, es algo que lleva a una gran parte de la profesión a la miseria.

No solamente se trata de hablar de artistas y de managers, hay muchos trabajadores como músicos, técnicos, transportistas y un largo etcétera que han visto mermados sus ingresos de una manera tan extraordinaria que en muchos casos hay incluso auténticas desgracias personales y familiares. Mientras, los políticos no miran hacia esa gente pudiendo proporcionar de una manera gratuita espacios públicos para el desarrollo de las actividades profesionales y culturales. No digamos nada sobre el I.V.A., todo un sinsentido cuando podemos encontrar el fútbol a un 10% e incluso la pornografía a un 4%. Pero bueno, a veces también pienso que tenemos lo que merecemos pues, como sector, mucho no hemos hecho.



“Estamos abducidos por la tecnología hasta el punto de que el medio es el mensaje. El medio se ha convertido en el protagonista, el continente se ha convertido en contenido. Por un lado, es muy positiva pero, por otro lado, crea una pereza colectiva”

cuando estaba casi terminado el disco, me enteré por casualidad porque uno de mis músicos había colaborado en una grabación y se le escapó. Sí que me había anticipado la idea de hacerme un disco de homenaje, pero no sabía que lo estaban haciendo.

En el caso de “Giralunas” tampoco es mía la propuesta, es de Sony, de Alex Gallardo que fue quien me empezó a hablar hace dos años de que tenía la idea de hacer un disco homenaje con los cantantes más jóvenes. Me pareció muy bien, siempre que sean homenajes, bienvenidos sean.

No conozco personalmente a casi a ninguno de los artistas que han tocado mis temas en este disco. Conozco un poco a Rozalén, a Estopa y a Miguel Poveda pero a los demás no los conozco personalmente. La selección de los músicos la realizó Sony. Al principio me dijeron que querían que fueran duetos y yo dije que no, que todo el mundo hace duetos y que en un disco homenaje cantar con los homenajeadores es un poco complicado. Y la otra condición que puse fue que los que estuvieran en el disco fueran músicos que tuvieran algún afecto por mis canciones, que no fuera un disco de puro marketing, de juntar nombres, sino que de verdad, por un motivo u otro, mis canciones les hubieran afectado en su trabajo, o en su vida.

En el making off del disco la mayor parte dice que, cuando eran pequeños, en su casa sus padres les ponían mis discos. Así que yo quisiera homenajear también a los padres, agradecerles haber maleducado a sus hijos con mis canciones. Aunque también me podrían odiar, porque si los padres ponían muchas veces mis canciones acabarían hasta los “c...” de este tío (risas). Creo que los padres fueron moderados, lo justo como para no hacer que me odiaran.

Es un artista polifacético como pocos. Pintor con decenas de exposiciones individuales y colectivas, ha dirigido varios cortos y el largometraje 'Un perro llamado Dolor', es autor de una veintena de libros de poemas y canciones. Y como músico y compositor, más de 40 discos. Sus andares artísticos comenzaron con la plástica, pronto apareció la música y más adelante la imagen. Cada disco es una muestra de sus dibujos y los conciertos incluyen sus cortos. A estas alturas, ¿se puede separar el Aute dibujante, del compositor, del

intérprete o incluso del creador y director de obras audiovisuales?

Yo me siento incapaz. Para mí es todo lo mismo, no establezco diferencias entre escribir una canción o ponerme a dibujar o a pintar porque lo llevo haciendo toda la vida.

Empecé a pintar muy joven y tomádomelo muy en serio. A los 10 u 11 años, como sacaba notas muy malas en todo menos en dibujo, tuve claro que si me tenía que dedicar a algo en la vida estaba en este camino.

También tocaba un poco la guitarra y me gustaba escribir poemas, lo que de alguna forma me obligaba a ver cómo se escribe una canción. Palabras con música. De igual modo, me gustaba mucho el cine y mi padre tenía una cámara de 8mm, que todavía conservo, con la que grababa cosas experimentales con pinturas e historietas. Son actividades que he hecho siempre aunque lo de dar conciertos era lo último que yo pensaba que iba a hacer en mi vida, subir a un escenario y cantar... jamás.

Quitando eso, que todavía no acabo de verme en un escenario, las demás actividades las he practicado desde muy joven. No establezco diferencias entre un lenguaje de expresión y otro.

Aunque donde más sufro es escribiendo canciones, porque cada vez soy más riguroso conmigo mismo. Escribir una canción es muy complicado. Una canción cualquiera la escribe cualquiera, pero escribir una canción con contenido, en la que cuentas algo que esté bien escrito y que te llegue a emocionar o a hacerte reflexionar y siempre observando las reglas del juego: la métrica, el ritmo de los versos, las estrofas, los estribillos, las rimas en consonante... Todo eso, intentando contar algo orgánicamente unido a una música y en tres o en cuatro minutos, respetando el planteamiento, el nudo y el desenlace es muy complejo. Siempre me ha costado, pero cada vez más, porque son muchas canciones ya las que he compuesto y cada vez es más difícil porque intento no repetir un motivo que ya he tocado.

Aute, como el buen vino, ha mejorado con los años. Sus creaciones llegan al alma. Tiene la capacidad de conseguir canciones o más bien poemas que acarician y estremecen a la vez y que son de rabiosa actualidad. Es un cantautor que, con el tiempo, como dicen muchos críticos, está cada vez mejor sobre los escenarios.

Bueno, de todas formas sigo sin verme en los escenarios. Para salir a un escenario tengo que hacerme una composición de lugar pensando que esto no es un teatro, que la gente no ha pagado por venir a verme y que estaban ahí por casualidad. Pienso que salgo al salón de mi casa y que me piden que cante. Intento prescindir por completo de la consciencia de que estoy en un teatro y pensar que estoy con amigos y así, más o menos, puedo tirar para adelante.

Porque, ¿qué puedo contar yo que cualquiera de los que están ahí no puedan contar? Esto me frena un poco. Soy a veces demasiado consciente de ese artificio, porque no deja de ser un artificio. Intento apartar todo lo que sea artificial y subirme a un escenario es hacer una canción que ya has cantado, y que has repetido, es un artificio que trato de no sentir como tal. Intento que cada tema que canto sea como la primera vez que lo he hecho en público.

Ahora, lo que me fascina es el cine de animación. Me tiene totalmente abducido y he empezado a hacer otra película.

Me gusta mucho dibujar, me relaja mucho. Puedo estar horas y horas sin cansarme y ver que esos dibujos, escaneados y editados con un ordenador casero, cobran vida. Que los personajes se puedan mover y que ocurran cosas me tiene completamente abducido, para mí es la

Pasa a la página siguiente ►



“Me siento incapaz de separar el Aute dibujante, del compositor, intérprete o del creador de obras audiovisuales. Para mí es todo lo mismo, no establezco diferencias entre escribir una canción o ponerme a dibujar o a pintar porque lo llevo haciendo toda la vida”

perfección. La posibilidad de que las imágenes que hay en sus pinturas se pudieran mover y expresar... Es el sueño de cualquier pintor.

Estuve cinco años haciendo “Un perro llamado Dolor”. Empecé en 1996 y acabé en 2001, aunque no todo seguido y llegó a ser un largometraje de 90 minutos. La vio Jorge Martínez Reverte, que tiene una productora de animación y de documentales y dijo: “esto hay que hacerlo en forma de película”. Entonces, estuvimos un año rehaciendo otra vez toda la película pero con una cámara de fotografía digital. La película se hizo y ha ido a muchos festivales, ha sido galardonada con varios premios y se ha estrenado incluso en cines. Fue finalista de los Goya, ha estado en un montón de países....

También he hecho música para cine, que es algo muy complicado porque puede variar mucho una película según la música que incorpore. Puede variar como de la noche al día. Lamento que en el cine no se le haga más caso a las bandas sonoras que siempre es un poco como la última cosa que aparece. Pero le da carácter a la película, puede variarla mucho si la música es acertada o no. Una película estupendamente rodada, montada, con buenos actores, si no tiene la música adecuada se derrumba. Y no se le da la importancia que tiene.

Con una aparente “indiferencia”, sus letras reflejan acontecimientos de la vida. Evidentemente, la realidad no le es ajena. No podemos evitar preguntar su opinión sobre el “tratamiento” a la cultura en España.

Es la opinión de un giralunas, pero la desafección por la cultura es lo peor que puede ocurrir, porque un país es su cultura. La cultura es el alma de un país, es lo que prevalece. Lo demás va cayendo, va desapareciendo o se va olvidando. Sin embargo, los artistas son quienes a lo largo del tiempo conservan el alma y el espíritu de esa cultura. Un país sin cultura es un país de zombis.

En Estados Unidos, por ejemplo, ¿cuánto no ha influido el cine americano en el cine universal? La música lo ha impregnado todo, y eso es cultura. Estados Unidos ha impregnado con su cultura a todos los países del mundo y eso que allí, la palabra cultura prácticamente no existe, es “entertainment”. Curiosamente, “entertainment” es entre-

tenerte, distanciarte de un proceso más reflexivo, de la realidad, y sin embargo siendo una industria del entretenimiento, a través de la música y del cine fundamentalmente, lo han impregnado todo. ¡Fíjate si no es importante la cultura!

Y cada país es su cultura. Los escritores, los pintores, los poetas de cada país son los que han dado su carácter. No ser conscientes de ese valor no es perdonable. La cultura en España es un poco como la asistenta, el fenómeno al que menos importancia se le da y ahora estamos viendo un poco las consecuencias: esta desinformación y este embrutecimiento generalizado que hay, un nivel cultural mínimo. Parece que se exalta el embrutecimiento.

Porque no atender al hecho cultural es lo peor que le puede ocurrir a un país, es vaciarlo de contenido. Y en España, lamentablemente, estamos en ese proceso. No existen programas culturales en la radio o la televisión y si hay alguno es a horas intempestivas, en un horario muy minoritario.

Las consecuencias son, desde mi punto de vista, muy negativas. Y a la vista está que la gente joven, salvando excepciones, se encuentra en un proceso de embrutecimiento alarmante. Educación, cultura y sanidad pública deben ser pilares inamovibles, tienen que estar blindados en cada país, da igual el gobierno que sea. Tienen que ser política de Estado. Y el que tenga un trabajo, que pueda vivir dignamente de ese trabajo y que la educación sea gratuita. Un país sin educación ni cultura es un país, repito, de zombis embrutecidos.

Aunque, pese a todo, en España sobra talento...

España es un país de artistas. Tenemos un siglo de oro fabuloso, la mejor pinacoteca del mundo, poetas, músicos. Es un país de artistas y parece que no existiera esa riqueza. Es lo que habría que atender. Es un país con mucho talento creativo, aunque cada vez menos porque se fomenta el aborregamiento y el embrutecimiento.

También es cierto que todo el mundo anda abducido con la tecnología, que es el gran fenómeno de estos tiempos. Los avances tecnológicos están muy bien pero, ¿para qué? La tecnología no es ni buena ni mala, depende del uso que se le dé, pero se está fomentando el uso más frívolo y estulto. ¡Lo que hubiera dado yo cuando era joven por haber tenido toda la información en un aparatito y al alcance de un click! Sin embargo, el uso que se le da ahora es para estupideces. Estamos absorbidos por la tecnología hasta el punto de que el medio es el mensaje. El medio se ha convertido en el protagonista, el continente se ha convertido en contenido. Por un lado, es muy positiva pero, por otro lado, crea una pereza colectiva.

Para terminar, y parafraseando el nombre de la gira, hoy ¿cuáles son sus luces y sombras?

¿Qué te he hecho yo para que me hagas esta pregunta? (risas). “La luz y la sombra” es una canción muy cortita que responde a lo que me has preguntado: “voy andando sin norte, sin oeste, sin este y extraviado del sur... como gira este mundo de la luz a la sombra, de la sombra a la luz, de la luz y la sombra, a ti”.

Texto: Germán Pineda y Madeline Toyos.

Fotos: Jacinto Rodríguez.



CONTRATACIÓN Y MANAGEMENT

Búho Management

Teléfonos: (34) 91.450.00.55 - (34) 91.459.31.17

Fax: (34) 91.398.00.98

E-mail: buho@buhomanagement.com · www.buhomanagement.com